



Capítulo Hispanoamericano de Caballeros del Corpus Christi en Toledo

HOJA INFORMATIVA – Año II nº 13

Junio 2009

El fallecimiento de nuestro Canciller

Lamentamos tener que informar a los Caballeros que nuestro Canciller, don Adolfo Ruiz de Velasco y del Valle, falleció en Madrid el 10 de junio último, habiendo cumplido el mes anterior 66 años de edad. Ocupaba este delicado cargo desde septiembre de 1997, nombrado por el entonces Cardenal Primado don Francisco Álvarez Martínez en reemplazo del recordado doctor don Vicente Pozuelo Escudero, dignidad que alcanzó luego de haber desempeñado desde 1994 las funciones de Clavero, las mismas que en el año de su ingreso a nuestro Capítulo, 1992, ejercía su padre, don Felipe Ruiz de Velasco y de Castro.

Su estado muy grave de salud no fue una sorpresa para los integrantes del Gobierno Capitular, que nos reunimos con él en su despacho, como era habitual, alrededor de cuarenta días antes de su muerte. Soslayó comentar sus condiciones con su discreción de siempre, pero quedó flotando entre sus compañeros la idea de que algo no andaba bien. Cuando llegó, muy pocos días después, la noticia de su enfermedad y su ingreso en el hospital, y apenas un tiempo muy corto más tarde la de su fallecimiento, entonces sí la sorpresa fue mayúscula porque nadie esperaba la inmediatez del desenlace sino que entreveíamos el comienzo de una lucha larga para dominar el mal, que siempre es nuestra esperanza. No fue así, y acaso haya quedado sin cumplirse la repetida paradoja de aferrarnos a la vida cuando la verdadera vida está por comenzar.

Nacido en Madrid el 24 de mayo de 1943, estudió el bachillerato elemental y superior en el Colegio de Areneros en Madrid, de la Compañía de Jesús. Luego, se licenció en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid y en Ciencias Económicas y Empresariales en la Universidad Pontificia de Comillas (ICADE), de los mismos jesuitas y en la madrileña calle de Alberto Aguilera.

En 1970 ingresó en el Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa de Madrid, y en dicha calidad ejerció hasta 1989. En la Bolsa de Madrid ocupó diversos cargos de responsabilidad en la Junta Sindical, entre los que se destacan su calidad de representante de la institución en los Foros Internacionales y la de delegado permanente en la Federación Iberoamericana de Bolsas de Valores. Entre 1989 y 2000 desempeñó las funciones de Corredor de Comercio, hasta que en el nuevo siglo ingresó en el Colegio Notarial de Madrid, donde se desempeñó como Notario hasta el día de su muerte.

La docencia fue una faceta importante de su vida. Desde 1970 se desempeñó en la Universidad Pontificia de Comillas en Madrid como profesor de Derecho Mercantil tanto en la Facultad de Derecho como en la de Ciencias Económicas y Empresariales, y fue autor de una completísima obra sobre el cheque, aumentada y puesta al día puntualmente, con ediciones sucesivas que incrementaron el valor de su estudio.

Fue miembro activo de la Real Congregación del Santísimo Cristo de San Ginés y



Capítulo Hispanoamericano de Caballeros del Corpus Christi en Toledo

HOJA INFORMATIVA – Año II n° 13

Junio 2009

llamado por don Vicente Pozuelo Escudero colaboró con él eficazmente en la Fundación para la Humanización de la Medicina. Su actividad de diecisiete años como Caballero del Capítulo, de los cuales pasó quince en funciones diversas dentro del Gobierno Capitular, demostraron su eficiencia, una notable percepción inmediata de las cosas que lo llevaban a encontrar rápida solución a los problemas, y el sentido práctico de su espíritu.

Ante esta muerte cuyo trámite tomó tanta celeridad, en este año paulino nos permitimos glosar la carta de san Pablo a los Efesios para decir que doblemos la rodilla ante el Padre para que nos conceda la gracia de robustecer nuestro ser, que Cristo habite por la fe en nuestros corazones, que el amor sea nuestra raíz y cimiento, y que logremos, con todos los santos, abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo de lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano. Así llegaremos a nuestra plenitud, según la plenitud total de Dios.

El Gobierno Capitular hará oficiar en su memoria el próximo **martes 30 de junio** a las **ocho de la tarde** en la iglesia del Santo Cristo de la Salud, calle de Ayala 12, en Madrid. Enviamos a Rosa, su mujer, y a sus dos hijos, uno de los es Caballero capitular, las expresiones más sinceras de nuestro pesar por la muerte de Adolfo, y rogamos a los integrantes del Capítulo una oración especial por su eterno descanso.